

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

Santos Faustino y Jovita, hermanos Martires.

NOTICIAS DE M. HUMBOLDT.

III.

Tal fue el resultado del viage de estos dos activos filósofos en el gran continente Americano, y ahora hablaremos separadamente de las ocupaciones de cada uno desde que completaron la publicacion de aquel viage. Humboldt pasó muchos años en Paris aplicado siempre á las ciencias; y en union con el famoso químico Francés M. Gay Lussac, hizo muchos experimentos magnéticos, por los que quedó verificada la teoria de Biot sobre la posicion del ecuador magnético. En 1822 fue llamado por el rey de Prusia para acompañarle en su viage á Italia; y durante su residencia en Nápoles hizo muchas investigaciones sobre la formacion de los volcanes, las que publicó despues en un folleto. En 1826 volvió á Berlin, y en el año siguiente emprendió su viage al Norte del Asia, hasta los confines de la China, bajo los auspicios del Gobierno Ruso, para examinar el caracter y contenidos de las montañas Urales. Aunque no se ha publicado la narracion de este viage, se hallan mencionadas muchas circunstancias interesantes en un libro titulado: "Fragmentos de la Geologia y Clemitologia Asiatica por A. de Humboldt."

Humboldt, acompañado con M. Ehrenberg, y Gustavo Rose, se embarcaron en Nignei Novgorod, pueblos en la orilla del rio Volga, y bajaron á Kasan, y las ruinas de Bolgari en Martaria; caminando despues á las Montañas Urales, las que forman una vasta cadena con direccion meridiana, desde las cercanias del largo Aral hasta la costa del mar Glacial. Un mes fue empleado en el examen de estas montañas, de sus minas de malaquita, y los celebrados depositos de Morzinsk donde se halla el topacio y

y el berilo, Cerca de Nignei Tagilsk, un pais semejante al Chocó en la America Meridional, se halló una masa de platina del peso de diez y nueve libras Castellanas, siendo aquellos paises los únicos donde se encuentra este apreciable metal en estado natural. Llegados estos viajeros á la frontera de la China, obtuvieron permiso para entrar en aquel pais, cerrado siempre á los extranjeros, asi pudieron hacer varias observaciones geológicas en Khonimailakhon, al norte del lago Dzaisang, volviendo hacia la parte meridional de la cordillera Ural. En las inmediaciones de Miask, hicieron una escavacion muy superficial, y hallaron tres masas de oro natural, pesando una de ellas 16 libras, y otras dos mas de 26. Luego procedieron á examinar las famosas canteras de jaspe verde en Orsk, y las minas de sal en Iletzki; las colonias de Saralow en la orilla izquierda del Volga; el lago salado Eldon en el pais de los Calmucos, y ultimamente arrivaron á Astracan. La excursion al mar Caspio tenia por objeto, el analizar sus aguas, como habia intentado M. Rose el químico; el hacer mas observaciones sobre las alturas barométricas; y la coleccion de peces para la grande obra del Baron Cuvier y M. Valenciennes. De Astracan volvieron los viajeros á Moscovia por el tismo que separa el rio Don del Volga cerca de Tichanskayu. Durante esta expedicion adquirió Humboldt mucha informacion de las regiones Asiaticas en las plazas mercantiles y fronterizas de Semipolatinsk, Petropalauska. Troitzkaia, y otras. La relacion de estos últimos viajes no ha sido publicada todavia, pero nos han asegurado que los materiales están ya preparados por la imprenta.

Bonpland, antes de su partida de Europa, habia adquirido ya la reputacion de habil botánico, mas á su regreso de la expedicion Ameri-

cana, enriquecido con el conocimiento de millares de plantas, antes desconocidas, y que el mismo habia recojido en sus climas y parajes nativos, su nombre vino á ser muy distinguido. El emperador Buonaparte le nombró superintendente de los Jardines de Malmaison, donde la emperatriz Josefina habia fijado su residencia desde el tiempo de su forzado repudio, y cuya injuria procuraba ovidar con la vista de una espléndida coleccion de plantas exóticas, y las esplicaciones de un botanista tan eminente.

La muerte de Josefina, la espulsion de Napoleon, los ofrecimientos del nuevo gobierno de Buenos Ayres, y, mas que toda, la pasion de viajar, inclinaron á Bonpland á establecerse en la capital del Rio de la Plata como profesor de historia natural, en 1818. Dos años despues hizo una excursion en el interior del Paraguay, esperando encontrar allí asuntos muy interesantes en el reino vegetal, pero el sistema rigoroso de exclusion á todo forastero, que el gobernador de Francia habia establecido en su mezquina política, puso una barrera invencible á las investigaciones de este botanista, sin dejarle avanzar al interior ni retroceder á Buenos Ayres. Forzado Bonpland á residir en el distrito de Santana, y no permitiendole estar ocioso, formó allí un plantio de árboles de cuyas ojas se hace la estimada yerba mate, el té de la América del Sur; é indignado el caprichoso gobernador contra el botanista por su intento en naturalizar en la frontera de Buenos Ayres la rica produccion del mate, creida esclusiva en el interior del Paraguay, mandó una tropa de soldados para cortar los árboles y conducir á Bonpland en arresto al interior. Asi continuó este naturalista hecho prisionero por muchos años, sin que recomendacion alguna pudiera hacer relajar la inflexibilidad de Francia. El

consul general Ingles, Woodbine Parish, con la ocasion de pedir la libertad de algunos Ingleses detenidos en el Paraguay, se interesó tambien por Bonpland; Francia contestó con mucha urbanidad en el estilo, y evasiones en el contenido sin prometer ni negar abiertamente la libertad del naturalista Francés; y volviendo el Señor Parish á escribir amistosamente sobre el asunto, Francia mandó á su secretario responder, «Que el gobernador del Paraguay, habia determinado cesar toda comunicacion con el Consul Ingles en Buenos Ayres.» Sin embargo, algunas mudanzas favorables en el gobierno del Paraguay permitieron á Bonpland salir libremente de aquella provincia para retirarse á Europa.

SUPERIORIDAD DE LOS ANTIGUOS.

El mérito comparativo del genio de los Antiguos y Modernos ha sido asunto de disputas muy obstinadas, de meditaciones profundas, y de investigaciones curiosas, sin haberse determinado esta controversia. Nosotros no dudamos que los Antiguos han sido superiores á los Modernos en genio, esto es, en todo lo que es efecto de los esfuerzos del entendimiento; y todo lo que los Modernos pueden alegar á su favor, son algunos conocimientos que la invencion casual de instrumentos les ha facilitado. Un breve exámen de las obras de los Antiguos convencerá á cualquiera, que la superioridad que les damos aquí no es efecto de una ciega veneracion, sino de un convencimiento que argumento ninguno en contra ha podido debilitar. Examinemos algunos ramos de la ciencia y artes.

Las propiedades y virtudes de la naturaleza eran tan conocidas de los Egipcios, que los Magos llamados por Faraon, hacian naturalmente prodigios casi iguales á los que Moises hacia con la gracia de Dios; y aunque la vara de este, convertida en serpiente, devoró á las otras serpientes en que los Magos habian convertido las suyas, no disminuye la habilidad de aquellos que habian hecho el mismo prodigio; pero dejandonos de virtudes mágicas y milagros, veamos solo las obras del entendimiento.

Filosofia. Los Bracmanes, hace mas de tres mil años, eran filósofos tan profundos que los Egipcios iban á aprender entre ellos; y Pitágoras,

el mayor filósofo de Egipto, á su regreso de la India, reconocia la sublimidad de la filosofía y moral de sus maestros los Indios. Los Griegos iban despues á Egipto á estudiar bajo los discípulos de Pitágoras, y de la escuela Egipciasa trajeron á la Europa aquella filosofía que nos abisma. Se podrá hallar un filósofo, en los veinte últimos siglos, que pueda igualarse á Platon y Aristóteles? Se ha conocido algun moralista igual á Sócrates? Es verdad que este hombre, casi divino, no escribió, pero sabemos que sus palabras fueron oráculos para todos los sabios de la Grecia.

¿Qué universidad ó colegio en Europa, desde la era Cristiana, ha igualado al Liceo de Platon, á la Academia de Aristóteles, al Pórtico de Zenon, ó al Jardin de Epicuro? Salamanca, Coimbra, La Sorbona, Oxfordo, Lovaina y Bolonia, no han sido mas que escuelas donde se hacia voto de seguir la doctrina Platónica y peripatética; y los Aquinos, Albertos y Escotos han tenido fama á proporcion que mas se habian imbuido en la doctrina del célebre Estagirita.

Matemáticas. No hay duda que esta ciencia habia llegado á un grado de perfeccion muy grande, pues la celebridad de solo Arquímedes, sus descubrimientos, y las prodigiosas maquinas que inventó en defensa de su patria, son todavía objeto de admiracion, y que nadie ha podido hacer otras semejantes. La casual invencion de la pólvora ha puesto en mano de los Modernos armas mas destructivas, pero de poca invencion una vez hallada aquella fuerza impelente.

Astronomía. La invencion del telescopio ha facilitado á los modernos descubrir mas planetas, averiguar sus diámetros, medir sus distancias, y seguir el curso de muchos cometas; pero no han formado sistema ninguno nuevo de la armonia del mundo, siguiendo por largo tiempo el de Tolomeo, ó reviviendo el de Anaxágoras.

Algunas leyes plausibles se han admitido ultimamente en la naturaleza, las que mantendrán su grado de probabilidad hasta que sean substituidas por otras. Además que, el no existir documentos de que eran conocidas de los antiguos, no prueba que las ignoraban, siendo imposible que en la subversion de tantos imperios de la antigüedad se escapasen sus manuscritos. Sabemos, sin embargo, que Arquímedes for-

mó una máquina representando las revoluciones de los cuerpos celestes con tanta perfeccion, que un célebre poeta de la antigüedad representó á Júpiter mirando desde el cielo, y algo airado al ver que un mortal hubiese imitado su grande obra.

Se continuará.

DE LA DEMOCRACIA.

Cuando un de altos pensamiento, cuya inteligencia haya hecho un largo estudio de la sociedad, le dice á ella misma lo que es, lo que ha sido y lo que será, nos parece que seria necesario hacer la paz con las personalidades de la polémica y examinar la cuestion general por los principios. Vease como nosotros entendemos el artículo publicado por Mr. Guizot en la *Revista francesa*.

Es claro y evidente que en la actualidad la opinion de la izquierda tiene esperanzas que antes no tenia y que cree poder pretender, una parte en el gobierno, que antes no esperaba obtener, introduciendo sus principios en el santuario de la autoridad.

El artículo en donde Mr. Guizot esponé la situacion de la democracia en Francia, nos parece una respuesta tan completa, tan general como análoga á las circunstancias, para los proyectos de la oposicion.

¿De que se queja esta oposicion? Sin duda será que la Francia no es todavía bastante democrática. A esto opone el autor del artículo, la historia de nuestra democracia, detalla sus progresos, su desarrollo, reconoce su victoria, y demuestra los resultados obtenidos; resultados á los cuales nada es comparable en Europa ¿y que conclusion deduce? Una conclusion, inevitable, y que todos los espíritus juiciosos y moderados deben necesariamente admitir; á saber, que un pais en donde la sociedad ha estado tan profundamente modificada en el sentido de la democracia, debe en fin descansar de sus largas agitaciones.

En la próxima sesion, deberán verse emitidas ideas tan justas y espresadas con una fuerza de verdad, que solo podran apreciarse, con la lectura de este trozo de historia contemporanea, ideas sin las

cuales no puede existir gobierno alguno; sin embargo, o serán combatidas por la oposicion que se dice y se cree democrática, y por lo mismo conviene que sean examinadas y debatidas, para que la oposicion sea lealmente advertida de los errores que mira como artículos de su fé política.

Si Mr. Guizot hubiese tenido el pensamiento de dar un ataque por la imprenta periódica, antes de empezar la guerra en la tribuna, ciertamente que hubiera sido un ataque generoso; pues cuando se escribe para iluminar á los adversarios; cuando se les habla de democracia, cuando se les esplican sus conquistas, mejor que pudieran hacerlo sus propios amigos; hay tambien un derecho de decir á esta misma democracia que debe ser sabia y prudente; no en el interés de tales ó tales hombres, de tal ó tal cambio gubernativo; si en, el interés de la misma sociedad democrática, amenazada del riesgo de convertirse en sociedad revolucionaria; es decir, en un contrasentido social.

Esto es sin duda lo que ha pensado un hombre de estado escritor, y cuando tales convicciones se presentan á una alta inteligencia política es necesario que sean esplicadas.

Si una nacion se ha inclinado siempre á la democracia, si, para llegar á serlo ha tenido que sufrir largos y funestos ensayos; los verdaderos amigos de esta nacion serán solo aquellos, que despues de tan terribles pruebas, despues del combate, despues de la victoria, impidan por su inteligencia, la disipacion y la pérdida del suceso ya obtenido.

¿De que se trata, pues? es necesario acusar la historia y la verdad? ¿no sería mejor estudiarla? Espere-mos que este estudio, franco, imparcial, así con relacion á las cosas; como á las personas tanto en el fondo como en las formas, ejercerá una influencia saludable, en la discusion de la tribuna. Si se quieren obtener verdaderas soluciones á las dificultades y obstáculos del momento, es preciso no separarse de las ideas generales. Cada uno dirá su pensamiento lealmente, y se sabrá cómo comprenden la sociedad, esos hombres que pueden obgerarla. Tal es la verdadera teoria de un

gobierno que pone los talentos á prueba; pues impone á los que toman sus riendas, el deber de continuas aplicaciones. En la sesion próxima se obtendrán estas esplicaciones, y deseamos que sea de una manera esplicita y decisiva. La oposicion de la izquierda es mas fuerte de lo que era; pero el partido conservador á pesar de las predicciones contrarias, no ha perdido nada de esa fuerza que lo hace el partido mas numeroso de la cámara; así pues, las circunstancias se prestan á manifestaciones francas en ideas y principios. Esto es, lo que el autor del artículo sobre la democracia ha comprendido, antes de la sesion. Por nuestra parte entendemos por progreso, mejorar la situacion, por el influjo de la inteligencia; haber hecho tal estudio de lo pasado, que se pueda anticipar el conocimiento del porvenir, verlo é indicarlo en su verdad. Esta es la verdadera presciencia que forma la mas alta facultad de una inteligencia política. (Cron. de Paris.)

El Atlante.

TEATRO.

Sucesivamente han pasado bajo los ojos del público de esta Capital, tres piezas teatrales de calidad distinta y de un interés diverso: *Cecilia y Dorsan*, *José 2º en Satsbourg*, y *la Expiacion*. La primera confieso que no me gustó; la segunda no dejó de agradarme, y la tercera me encantó. *Cecilia y Dorsan*, es una pieza que no debe aspirar á obtener un rango distinguido; pues adolece, á mi modo de ver, de un defecto capital; á saber; la falta de graduacion en el interés de la accion. Una pieza en que desde el primer acto no se oyen sino llantos, y extremos de desesperacion, ha de aparecer luego por necesidad lánguida y fria. El sentimiento es como una cuerda de un instrumento cualquiera que si se tiene siempre tirante acaba por romperse; es preciso hagan intervalos... En *Los efectos de una revolucion* vemos el interés irsubien-

do por grados hasta la catastrofe; y he aquí porque produjo tan grande efecto. Los grandes maestros que no ignoran los secretos del arte, jamas han olvidado lo que precede. Sin embargo, se debe confesar en justicia que en *Cecilia y Dorsan* hay escenas de buen suceso teatral, y que no dejaron de agradar bastante. *José 2º*, gustó á todos, porque es una pieza graciosa é interesante y no adolece del defecto de que adolece la anterior. La Sra. Ramos, como siempre, agradó mucho en su papel de buerfanita. En *la Expiacion*, empero, el entusiasmo de los espectadores llegó á su colmo... El final del tercer acto de esta hermosa pieza arrancó vivísimos aplausos. Ni podia ser menos pues todo él abunda en bellezas de primer orden. Llega, llega al corazón, y se apodera de él y no le abandona hasta llagarle... ¡Aquel Cenadin! ¡Aquel Cenadin!... Pocas veces, ó nunca ha estado la Sra. Ramos tan feliz, tan interesante como el Domingo por la noche. ¡Que escena aquella del acto 2º, cuando Fernando ante su amante, disfrazado en traje de negro, abre su corazón! ¡Que escena la del reconocimiento en el acto 4º! Los actores todos desempeñaron regularmente sus papeles... ¡Hasta el Sr. Auli pareció haber estudiado mas que de costumbre! Sin embargo... su papel de Mayor... su... su... su... En la Compañia que dirigia el Sr. Pazo, estaba encargado el Sr. Auli del papel de primer galan ¿Os acordais, por vuestras vidas, mis amados compatriotas? ¡Que descenso tan grande ha hecho el Sr. Auli!... Podrá el esclamar, llorando á lágrima viva, como el esclamaba:

Aprended flores de mi
Lo que va de ayer á hoy:
Ayer maravilla fui,
Hoy sombra de mi no soy:

P. C.

Sres. Redactores.

Muy Sres. míos: sin haber tomado la pluma hasta el dia para escribir al público, pues unicamente lo ejecuto en llevar ciertos apuntes particulares ó en contestacion una

que otra carta de algun amigo que me favorece con sus comunicaciones, de lo se me dispense por esta primera y ultima vez; como no lo dudo de la bondad de V. sirviendose insertar estas cuantas líneas en su apreciable periodico.

No queda duda alguna que en la presente epoca de Carnabal es muy ventajoso y recomendable para la sociedad, el que haya jovenes animados, pero solo en un determinado numero se advierte esta cualidad cuando se visten de máscara, por que de lo contrario simpatizan tanto con la formalidad ó con ese llamado tono, que parece el que menos tener una jaqueca que le impide hasta el hablar; dejemos este punto pues en ellos es un mal crónico de difícil curacion y no quiero tratar de él, en razon á que quizá algun dia lo podré padecer, ojalá no suceda, y hablaré solamente del que se empieza ó introducir entre parte de los enmascarados, con el objeto de vér si logro tomen en consideracion lo que paso á indicar,

La casualidad me proporcionó en una de las noches de reunion, el placer de sentarme á la inmediacion de una de las damas que la componian, despues de haber bailado la contradanza que acababa de tocarse, y á la verdad que hubiera tomado parte en la conversacion divertida que sin ofensa de nadie pudo seguir una de las mascararas que se dirijió á embromarla, pero confieso fué de tal naturaleza la que promovió, sin reparar en las consecuencias á que se espuso, que adopté el prudente partido de retirarme, al menos para minorar el disgusto que á dicha Señorita causaba: no es mi ánimo en esto dár á entender usase de palabras que salieran de los límites de la buena educacion, más, si no debe olvidarse que hay bromas demasiado pesadas que lejos de resultar diversion, que es el fin que creo proponerse todo el que se disfraza en este tiempo, solo sirven para ocasionar malos ratos que por todos conceptos está en el orden evitar. Esta, señores Redactores, es una de tantas ocurrencias en las ultimas noches de reunion y que desearia no se repetiese un amigo de la prudencia.—R. R. A.

OTRO.

Sr. Redactor del Atlante.

Muy Sr. mio: Estimaria del favor de V. tuviese la bondad de insertar en su apreciable periodico el adjunto artículo que dirijo á la redaccion del Diario. Es de V. atento servidor Q. B. S. M.—Manuel Perez Quintero.

Sr. Redactor del Diario Mercantil.

Muy Sr. mio: No bien estaba satisfaciendo á la pregunta de un amigo acerca de no ser yo, como él y otros se han figurado, el autor del artículo «Noche aciaga» que V. publicó en su periodico de ayer, cuando heteme aquí con uno, otro, y hasta mas de diez á quien tuve que dar esplicaciones. Para evitar nuevas preguntas y que no se crea produccion mia dicho artículo, que concluido en el número de hoy ocupa siete columnas del Diario, recurro al favor de V. á fin de que se sirva insertar estas líneas para que nadie dude que no soy yo, el Paciente de la noche aciaga, pues á Dios las gracias y aunque con poca vista, jamás me he retirado á mi casa por caminos de casualidad, ni en disposicion de no ver los escalones, ni los usillos, ni mucho menos confundir los seres racionales, que tienen la desgracia de hallarse en la mendicidad, con los cerdos de que habla dicho paciente. Queda de V. Sr Editor muy atento servidor. Q. B. S. M.—Manuel P. Quintero

COLOR DE LOS NEGROS.

La religion y la razon nos enseñan que todos los hombres descienden de un tronco, y un examen filosofico de la especie humana muestra claramente que los Europeos, por su mas perfecta organizacion y elegancia de sus miembros, son los que mas se asemejan á aquel tronco primordial que debemos suponer como perfecto en su naturaleza. En todos los siglos se ha observado la superioridad de la raza llamada blanca; y ahora es incontestable que los Europeos rijen todo el mundo, puesto que si hay algunas naciones en las partes mas orientales del Asia ó en el Africa libres de su imperio, es porque razones politicas detienen su subyugacion, ó por que la naturaleza del clima haria de poca importancia su conquista.

El color y conformacion de las otras cinco razas humanas (Lapones, Tartaros, Indios, Americanos y Negros) son debidos al clima y metodo de vida, no por impresiones prontas, sino por grados imperceptibles, los que transmitiendose de generacion en generacion llegan á quedar caracteres fijos de una raza, segun las latitudes habitadas siempre que la superficie de la tierra no contraria el efecto.

El pellejo del hombre esta divi-

dido en tres laminas: el epidermis ó cuticula; el *rete mucosum*; y el cutis ó pellejo verdadero que es el mas interior. La cuticula y el cutis son igualmente blancos y transparentes en todos los hombres, asi pues, la diferencia del color resulta de la sustancia coagulada del *rete mucosum* casi pegada á la reticula. El rubor subitamente producido la palidez causada en el desmayo, asi como el azul de las venas prueban la transparencia de la reticula; y la variacion del color del *mucus* en diferentes zonas, prueba que solo este es el lugar del color.

En conclusion: el color del blanco procede de una sustancia del mismo color esparcida en lámina, delgada por todo el exterior del cuerpo entre el pellejo; el color de las castas cobrizas procede de la misma lámina de aquel color; y el color del negro procede de la misma lámina que por su espesura y calidad impide al epidermis transmitir color ninguno, y por consecuencia parece negro. A escepcion de esta lámina interior del pellejo todas las demas partes del cuerpo son exactamente iguales en las razas blanca, negra y cobrizas. Se ven hijos blancos de padres negros y de las otras razas, pero no hay un ejemplar de un hijo negro, cobrizo, ni cetrino de padres blancos, á no ser que haya habido alguna mezcla clandestina.

En cuanto á la forma de las caras creemos que la variedad es producida por causas accidentales, asi como la formacion del cráneo; una familia de cabezas anchas y aplastadas, sin mezcla de otra alguna, y reducida al ejercicio de las propensidades animales y sentimientos comunes, vendrá á quedar privada de los sentimientos morales, facultades intelectuales, á punta de ser incapaz de civilizacion. Asimismo las deformidades artificiales, practicadas por el largo tiempo, forzarán la naturaleza á conformarse á la violencia, y la deformidad vendrá á ser hereditaria.

El color del cabello en los hombres, y del pelo y plumas de los animales, es efecto del humor escrementicio de los cuerpos, accidental en algunos individuos, ó hereditario en algunas especies.

Editor responsable P. M. R. AMYREZ,
Imprenta de EL ATLANTÉ.